

La orgía: un acercamiento conceptual desde la teoría psicoanalítica¹

The orgy: a conceptual approach from psychoanalytic theory

Recibido: 14 de marzo de 2019 / Aceptado: 2 de julio de 2019 / Publicado: 20 de agosto de 2019

Forma de citar este artículo en APA:

Betancur Betancur, C., Córdoba Arango, A. C., Vallejo Mejía, J., Robayo Ramírez, A., Robayo Ramírez, M. J., Vélez Arango, M. V., ... Álvarez Zapata, A. (2019). La orgía: un acercamiento conceptual desde la teoría psicoanalítica. *Poiésis*, (37), 156-166. DOI: 10.21501/16920945.3336

Catalina Betancur Betancur^{*}, Ana Catalina Córdoba Arango^{**},
 Julián Vallejo Mejía^{***}, Alejandra Robayo Ramírez^{****}, Manuel
 José Robayo Ramírez^{*****}, María Valentina Vélez Arango^{*****},
 Juan Carlos Villadiego Galindo^{*****}, Juan Felipe Pérez
 Medina^{*****}, Juan Alejandro Rincón Farfán^{*****}, María
 Adelaida Galeano Hernández^{*****}, María Alejandra Serrano
 Moraga^{*****}, Andrés Arbeláez Ruhstadt^{*****}, Melissa
 Botero Bernal^{*****}, Andrés Álvarez Zapata^{*****}

Resumen

En una reunión que congrega a la clase prestante de una sociedad, y tras la intervención de un mago, se produce una orgía de la cual sólo una persona mantendrá intacto el recuerdo. Todo lo sucedido en el evento y después de él, es lo que narra el cuento "La Orgía" de Germán Espinosa, que fue el pretexto para analizar algunos conceptos del psicoanálisis freudiano-relativos al inconsciente, la pulsión, la represión, la censura y la psicología de las masas. Este escrito, producto de la lectura y escritura colaborativa a

¹ Texto realizado de manera colectiva en el marco del grupo de estudio sobre psicoanálisis de la Facultad de Psicología de la Universidad CES, Medellín.

^{*} Magíster en Investigación Psicoanalítica, estudiante de doctorado en Salud Pública, Universidad CES, Psicóloga. Docente investigadora de la Facultad de Psicología, Universidad CES, Medellín, Colombia. Contacto: cbetancurb@ces.edu.co. orcid.org/0000-0001-6687-5502

^{**} Psicóloga, Universidad CES, Medellín.

^{***} Estudiante de Psicología, Universidad CES, Medellín. Contacto: jvallejom@ces.edu.co

^{****} Estudiante de Psicología, Universidad CES, Medellín. Contacto: arobayor@ces.edu.co

^{*****} Estudiante de Psicología, Universidad CES, Medellín. Contacto: mroboayor@ces.edu.co

^{*****} Estudiante de Psicología, Universidad CES, Medellín. Contacto: mveleza@ces.edu.co

^{*****} Estudiante de Psicología, Universidad CES, Medellín. Contacto: jvilladiegog@ces.edu.co

^{*****} Estudiante de Psicología, Universidad CES, Medellín. Contacto: jvilladiegog@ces.edu.co

^{*****} Estudiante de Psicología, Universidad CES, Medellín. Contacto: jperez@ces.edu.co

^{*****} Estudiante de Psicología, Universidad CES, Medellín. Contacto: jrinconf@ces.edu.co

^{*****} Estudiantes de psicología, Universidad CES, Medellín. Contacto: mserranom@ces.edu.co

^{*****} Estudiante de Psicología, Universidad CES, Medellín. Contacto: aarbelaezr@ces.edu.co

^{*****} Estudiante de Psicología, Universidad CES, Medellín. Contacto: mboterob@ces.edu.co

^{*****} Estudiante de Psicología, Universidad CES, Medellín. Contacto: aalvarez@ces.edu.co

lo largo de un semestre académico, da cuenta de lo elaborado en el marco de un grupo de estudio en psicoanálisis en el que participan egresados y estudiantes de psicología de todos los niveles de formación.

Palabras clave:

Inconsciente; Literatura; Psicoanálisis.

Abstract

During a meeting gathering the wealthiest class in a society, and after a wizard's intervention, an orgy takes place from which just one single person will remember the incident. All that occurred during and after the event, is presented in the story "The Orgy" from Germán Espinosa, which was the excuse to analyze some of the concepts related to the Freudian psychoanalysis related to the subconscious, desire, repression, censure and mass psychology. This text, created from the shared reading and writing along a whole semester, exposes the work of a psychoanalysis study group where psychology alumni and multi-level students participated.

Keywords:

Subconscious, Literature; psychoanalysis.

Una síntesis de la Historia

En una de las salas de un gran palacio, tiene lugar un espectáculo, tal vez no inesperado, pero sí prohibido para la memoria. Un hombre, un mago, prueba ante la masa los poderes de sus palabras y, tras la simple invitación a beber en demasía y a liberar de sí toda atadura física y mental, los asistentes a la fiesta se despojan de sus vestiduras y se entregan a un acto orgiástico; sólo habrá una persona, según lo indicado por el mago, capaz de recordar todo lo ocurrido tras su orden de despertar.

Gonzalo Frade, un hombre de la sociedad prestante, casado con Ángela, una joven hermosa de su misma condición, parece ser aquel desafortunado que carga sobre sí el peso de la historia en la que su esposa y él mismo se vieron implicados. Incapaz de mirar a los ojos a sus vecinos los días siguientes a la fiesta, impresionado por la falta de vergüenza y culpa que les rodea, y preguntándose por qué fue el elegido para no borrar de su memoria aquel bochornoso episodio acude al consultorio del mago, que antes despreciaba, para encontrar respuestas.

El mago confiesa, finalmente, que sus poderes son nulos, que no es más que un charlatán y que no ha habido ninguna experiencia científica que soportara lo sucedido: lo suyo no fue más que un invento que desató aquello que todos tenían oculto. La otra confesión que recibe el señor Frade es que todos recuerdan lo sucedido y que no hay ningún elegido con memoria privilegiada. Al finalizar, sale del consultorio, impresionado por conocer la bestia que todos llevamos dentro, y en el pasillo de espera, para su sorpresa, se encuentra con otros implicados que seguramente también acudieron allí para soltar de sí esa pena.

Esta historia narrada por Germán Espinosa, escritor colombiano nacido en Cartagena en 1938 y fallecido en Bogotá en el año 2007 (Banrepcultural, 2017), es publicada en 1960, época de cambios en la estructura política y económica del Estado colombiano. Es a raíz de la dictadura de Gustavo Rojas Pinilla tras su exitoso golpe de Estado de 1953, que comienza esta acelerada transición, marcada por un paso desde lo rural a una modernización tecnológica para la cual la población no estaba preparada: construcción de aeropuertos, pavimentación de vías, apertura de hospitales, creación de instituciones educativas (Bejarano, s.f., como se citó en Melo, 1996). Esto tuvo efectos en la cultura de sus habitantes, en especial de la alta sociedad, que con más ahínco debía cuidar sus apariencias para mantener el poder ya cultivado por varias generaciones.

Dentro de la narrativa de la historia hay detalles decisivos para identificar los personajes, lugares y estatus social, y entender por qué la orgía, un acto tan prohibido y fuera de lo común, debe permanecer así de oculto. Puede decirse que el lugar donde ocurre la orgía es el Palacio de Nariño, evidenciado por la mención al Salón Amarillo, el cual alberga una decoración Luis XV, idéntica a la descrita por el autor dentro del cuento: muebles franceses de finales del siglo XIX y principios del XX, una mesa central con un florero de porcelana Meissen llamado “Del Escarabajo”, un bargueño con incrustaciones de carey hueso y una lámpara de cristal de murano con incrustaciones en bronce (Hernández de Alba, 2016).

Así, tenemos una historia que se desarrolla en el marco de una sociedad burguesa; esto es fundamental para analizar el proceso y los efectos del desarrollo de la orgía aquel día de fiesta. Este cuento permite un análisis desde algunos conceptos del psicoanálisis freudiano-relativos al inconsciente, la pulsión, la represión, la censura y la psicología de las masas, lo que contribuye a la comprensión de estos y a la formación teórica en el marco de un grupo de estudio en psicoanálisis en el que participan egresados y estudiantes de psicología de todos los niveles de formación.

Antes de la orgía: las condiciones para su posibilidad

La orgía es el resultado de un proceso en el que se mezclan diversos componentes; el encuentro de disposiciones psíquicas con un escenario social que propicia el levantamiento de miramientos morales, sumado a una figura enigmática que encarna la autoridad, abre las compuertas de un fenómeno que ya estaba preparado. Ahora bien ¿de qué componentes estamos hablando? ¿qué es lo que habita en el inconsciente de los asistentes a la fiesta, cuya liberación produce como efecto una orgía? De esta cuestión se ocupará este primer apartado.

Lo reprimido: materia prima en la elaboración

Y dice Minelli, el mago:

Relajamiento mental y físico. Estoy hablando a gentes civilizadas, cultas. Tendrán que despojarse de toda aprensión. Se abandonarán a un reposo placentero de alma y cuerpo. Dejarán que afloren a la conciencia las ansias inhibidas o reprimidas que ahora yacen en el subconsciente (Espinosa, 1960, p. 3).

La orgía muestra que cuando lo que reside en el inconsciente sale a flote, brotan nuestros deseos sexuales más potentes, es decir, la expresión de nuestras pulsiones sexuales hasta ahora reprimidas. En la opinión de Freud (1915a), la pulsión sexual es la manifestación de una *fuera* cuyo fin es la reproducción de la especie y para la que el individuo es un mero recipiente temporal, un lugar transitorio destinado a desecharse y por el cual se ve obligada a pasar para alcanzar la conservación cuasi-eterna de los genes.

La represión es el destino que el Yo y la cultura, los agentes represores, han preparado para las pulsiones sexuales. Por su carácter de desenfadada, tanto el yo como la cultura asumen cual es el destino al que la pulsión va a ir a parar. En el caso particular del cuento, si bien podemos apreciar que la pulsión está destinada a la represión, parece ser que también está destinada en parte a la vuelta hacia lo contrario, en específico, en cuanto al contenido: lo sexual se convierte en lo pudoroso, en razón de que la cultura de la época significaba lo sexual como obsceno. La orgía, el más de los obscenos y desenfadados acontecimientos, no es otra cosa que una oportunidad que tiene la pulsión sexual para escapar de los destinos que cotidianamente tiene que sufrir (Freud, 1915a).

Para Freud (1915b), en el inconsciente reposan las representaciones de la pulsión, gracias a las cuales es posible saber algo de ellas. Las representaciones negadas quedan relegadas al plano inconsciente, solo pudiendo llegar a la conciencia por medio de actos que burlan la censura. Las pulsiones deben ser sometidas a un proceso de represión que asegura el mantenimiento del orden cultural, pues ellas tienden a satisfacciones individuales que, incluso, pueden atentar contra otros y contra lo que moralmente se valora como correcto en una sociedad determinada; por ello, la satisfacción de una pulsión, aunque placentera, es inconciliable con las exigencias y designios culturales (Freud, 1915c). Para un hombre civilizado, que lleva sobre sí el peso de la cultura, la renuncia a la satisfacción de sus pulsiones representa una ganancia mayor que aquella que obtendría de su realización (Freud, 1930).

De acuerdo con la teoría freudiana, la represión cae con dureza sobre las pulsiones agresiva y sexual; en el caso de la orgía, es esta la que logra una liberación y expresión irrestricta, al menos bajo el supuesto efecto de la hipnosis. Cabe anotar que aquellas pulsiones fuertemente reprimidas, crecen bajo las sombras y encuentran formas extremas de expresión (Freud, 1915c).

Si se parte de considerar que los asistentes a la fiesta eran de la alta sociedad bogotana, puede afirmarse que su carácter de gente civilizada se construyó a condición del sometimiento a rígidos mandatos conservadores, que prohibían la expresión sexual; esto también puede verse en la manifiesta insatisfacción marital de la que se queja Frade: “Por desdicha, al cabo de tantas formalidades el amor acaba perdido como en una selva de reverencias y de papel sellado. Cuando tratamos de rescatarlo, encontramos su cadáver mustio entre la hojarasca deshidratada” (Espinosa, 1960, p. 1).

La posibilidad para la expresión de la sexualidad no sólo proviene del mundo exterior sino de los propios mecanismos psíquicos, y es importante resaltar que el contenido inconsciente sólo podrá manifestarse si la censura lo permite (Freud, 1915b). La censura es un concepto que se refiere a un mecanismo que regula la relación entre los sistemas consciente e inconsciente del aparato psíquico; este mecanismo no tiene sustento orgánico y se define en términos de una relación de fuerzas que abogan o rechazan el surgimiento de un determinado material psíquico; el funcionamiento de la censura es comparable con el de un guardián situado al ingreso de un recinto, que verifica y se reserva los derechos de admisión (Freud, 1916). Esta rígida función, adecuadamente instaurada en las sociedades civilizadas, se relaja bajo múltiples circunstancias; en este caso, el licor contribuye a su relajamiento:

Den rienda suelta al instinto oculto, a esa contrafaz de la medalla que anhela liberarse. Les sugiero beber (...) sin restricciones. No se preocupen de nada distinto al goce sin trabas, al ímpetu vital, al élan, cuyas últimas talanqueras romperemos esta noche (Espinosa, 1960, p. 3).

Así, una situación social altamente restrictiva de la sexualidad, unas disposiciones morales rígidas al respecto, el licor y la invitación a abandonar toda resistencia, impulsan hacia fuera una pulsión sexual que crece oculta, en el interior y con toda fuerza, en el marco de matrimonios insatisfactorios que no cumplen con la función social que se le supone frente a la sexualidad.

La función del mago: la apertura de la compuerta

El mago, como el hechicero que plantea Levi-Strauss (1968), se mueve en el marco de las creencias culturales, sus prácticas cumplen la función de materializar lo teórico y dar sustento a un sistema compuesto de símbolos, ideologías y mitos que comparte la comunidad. En este sentido, las funciones se sustentan en la eficacia simbólica, mediante la cual el mago se erige como una figura de poder superior con la capacidad de modificar procesos que se toman por sentado en el funcionamiento social e individual del ser humano, gracias a la creencia de la comunidad y de él mismo en sus propias habilidades y a la aplicación de sus técnicas.

De esta forma, el mago se convierte en aquella figura casi mítica que suscita y facilita reacciones y comportamientos que previos a ejercer influencia se creerían imposibles de generar. En las propias palabras del mago Minelli: “el poder persuasivo infundido a la palabra, unido a la armonía combinada de gestos, realizan el milagro” (Espinosa, 1960, p. 3).

En este proceso de posicionamiento sobre el otro, el mago se vale de diversos artificios y trucos para establecerse firme pero transitoriamente en el centro de las miradas. Una de las herramientas utilizadas por el mago durante el festín fue el ubicarse sobre y entre los demás invitados, llamando, acto seguido, a un silencio colectivo y enfocando la atención de los demás en él: “Minelli, quien, pálido y con las arterias crecidas a flor de cuello, se había encaramado sobre el minúsculo tinglado para él dispuesto en la sala (...) Acto seguido, impuso silencio a la concurrencia y habló” (Espinosa, 1960, p. 3).

Posterior a esto, Minelli procede a emplear otro de los artilugios que permiten el funcionamiento de la eficacia simbólica. Es a partir de la ritualización del lenguaje y del discurso, que el mago logra fijar la eficacia de su monólogo y ejercer una acción coercitiva y persuasiva sobre los demás (Foucault, 1970). De esta forma, sus palabras, sus gestos, la exposición de conocimientos sobre la hipnosis, hablar de las condiciones para ejercerla junto con el prelude anterior, y pretender realizarla, crean el clima perfecto para la sugestión, dejando a Minelli como la figura que ostenta el mayor nivel de credibilidad en el vestíbulo. No obstante, no basta con el uso de estas herramientas lingüísticas para completar el truco. Además de esto, es necesario que las proposiciones del mago estén en un marco conceptual específico, con el fin de que no creen una disonancia extrema con lo conocido pues, de hacerlo, éstas serían rechazadas de lleno (Foucault, 1970).

Al haber sido el discurso escuchado y registrado por los demás invitados, podemos inferir que las proposiciones cumplieron con las exigencias requeridas, así al principio hubiera risas (Espinosa, 1960). El mago entonces no dijo nada extraño, desconocido o irreconocible para los demás invitados,

de tal manera que explota así una existencia latente de dichas ideas en los demás. De esta forma, él logra ubicarse “en la verdad” de la época, apelando a ella y enunciándola a través del discurso. ¿Será que existe, además de la persuasión ejercida gracias a la eficacia simbólica del mago y de los contenidos inconscientes, alguna otra condición que favorezca la creencia en la magia por parte de los oyentes?

Para Freud, en el lenguaje que se constituye de generación en generación se transmiten símbolos y significados, algunos de los cuales se creen olvidados y omitidos del discurso cotidiano, pero que permanecen inconscientes. Algunas de estas tradiciones son las relacionadas con la magia, la hechicería y la fantasía, que actualmente son tratadas con escepticismo, tal como sucedía inicialmente en el vestíbulo de Isabel Guerrero, la anfitriona de la fiesta. Todos han escuchado sobre la magia y sobre la hipnosis, sin embargo, pretenden no creer en ella, lo que no garantiza evitar ser una víctima. Esto posibilita la inclusión de un componente cultural que configura la orgía como un fenómeno de masas y abre la pregunta por el funcionamiento del inconsciente en el escenario de lo colectivo.

La orgía como fenómeno de masa

Freud, en su texto sobre psicología de las masas y de la mano de Le Bon, muestra que independiente de la naturaleza y diversidad de los individuos que componen una masa, el simple hecho de estar inmersos en la misma, los dota de un alma colectiva a favor de la cual sienten, piensan y actúan, de un modo tan distinto a como lo harían si cada uno de ellos sintiera, pensara y actuara de forma independiente (Freud, 1921). Esta masa, amorfa, es conformada, en el relato de Espinosa, por todos los asistentes que se disponen alrededor del mago, incluyendo sirvientes e invitados. En el momento en que el mago los invita a relajarse y disponerse para el experimento al cual serán sometidos, la masa se establece tras sus órdenes de despoje de toda inhibición (Espinosa, 1960).

Tras dichas órdenes de desinhibición y libertinaje, todos aquellos personajes pertenecientes a la alta esfera bogotana se olvidan de su singularidad y estatus para entregarse al placer orgiástico, al unísono (Espinosa, 1960). Esto es explicado claramente por Le Bon, quien afirma que cuando un sujeto se encuentra inmerso en una masa, la individualidad desaparece, la estructura psíquica de cada uno de los miembros de esta queda en un segundo plano, se diluye, emergiendo así el inconsciente de forma homogénea. Para explicar esto, Le Bon habla de tres factores (Le Bon, 1895, como se citó en Freud, 1921).

El primero se refiere a que el individuo, inmerso en la masa, se despoja de su sentido de responsabilidad, pues estar sumido en ella le facilita el anonimato y el consecuente despoje de todo tipo de represión pulsional (Le Bon, 1895, como se citó en Freud 1921). En el texto de Espinosa (1960), el anonimato cumple un papel fundamental, pues el hecho de que Minelli les haya anunciado que solo uno de los allí presentes podrá recordar lo ocurrido, les despoja de toda preocupación de las posibles consecuencias de sus actos. La segunda causa es el contagio, lo cual implica que en las masas se expongan comportamientos antes no exteriorizados, además, el interés personal se borra

en función del interés colectivo como consecuencia de que todo acto y sentimiento es contagioso en este contexto (Le Bon, 1895, como se citó en Freud 1921). Este fenómeno se hace evidente en el relato cuando el personaje, Gonzalo Frade, explica que, a pesar de haberse resistido por un instante a los actos de tan bochornoso episodio, no pudo contenerse más, fue envuelto por tal locura colectiva que, en sus palabras, solo pudo ser posible porque “al perderse el sentido de la individualidad, toda sensación es más intensa y liberadora. Orgía es fusión, pérdida de la individualidad, liberación psicofísica, compartimiento del pan” (Espinosa, 1960, p. 5).

La tercera causa es la sugestión que lleva a que el sujeto, en un estado de no control de sí, acate toda orden de quien lo ha despojado de dicho control, haciendo que cometa actos contrarios a lo que generalmente lo caracterizarían. Bajo la sugestión, un impulso irresistible llevará al sujeto a cometer los actos, y tal impulso será aún más difícil de controlar si se está inmerso en una masa, pues dado que la sugestión es la misma para todos sus miembros, la reciprocidad aumenta (Le Bon, 1895, citado por Freud, 1921). Minelli fue quien cumplió el papel fundamental en la sugestión, ya que, mediante sus palabras, capacidad persuasiva y las expectativas puestas en él, los sujetos allí presentes comenzaron a actuar lo sugerido, y tras esta iniciativa los demás fueron siendo contagiados hasta constituir la orgía ya descrita (Espinosa, 1960).

Tal como lo dice Le Bon (1895, como se citó en Freud, 1921): “aislado, era quizás un individuo culto; en la masa es un bárbaro, una criatura que actúa por instinto” (p. 73). Al parecer, el anonimato, contagio y sugestión que se dan en las masas, permiten que, en cierta medida, de forma temporal, se anule el superyó y el Ello sea enaltecido para liberarse sin barreras; y fue esto, precisamente, lo que Minelli logró en aquellos personajes de tan buenos modales (Espinosa, 1960).

Otro elemento fundamental para entender este fenómeno es que la orgía se expresa en el contexto de la fiesta. La fiesta en sí suele ser un acontecimiento atípico que rompe las reglas de lo “normal”, lo que da lugar a un cierto caos del que quienes participan son a la vez responsables e irresponsables del efecto de sus actuaciones. La fiesta se erige en un escenario propicio para el absurdo que niega las reglas de la lógica en el ambiente de lo “normal” constituido (Paz, 2004). No importa el origen o la posición social de las personas que conforman la masa, pues en ella hay un despojo de lo consciente y un surgimiento o expresión irrefrenable de lo inconsciente, borrando momentáneamente el orden civilizatorio que impone a todo hombre la relación con la cultura.

Después de la orgía: el regreso a la normalidad

La instauración de la autoridad, en un primer momento, es externa, pero posteriormente pasa a hacer parte del individuo, quien a su pesar termina siendo un representante de aquello contra lo cual se revela; esta nueva forma de autoridad es el superyó, formado por la interiorización de los mandatos externos y fortalecido por la agresión que en el primer momento estaba dirigida al otro a causa de la restricción que imponía, pero sofocada a razón del amor que al mismo tiempo se le profesaba (Freud, 1930). Con la instauración de esta autoridad interna se posiciona un vigilante poderoso, pues ante el superyó ya no es posible ocultar nada, ni siquiera los pensamientos, y es por

ello que el castigo es inminente por actuación o por intención, siendo así el sentimiento de culpa una constante que no mengua (Freud, 1923; 1930). De acuerdo con Freud, esta regulación de las pulsiones está en la base del desarrollo cultural:

Solemos decir que nuestra cultura se ha edificado a expensas de las aspiraciones sexuales, que son inhibidas por la sociedad, en parte sin duda reprimidas, pero en otra parte utilizadas para nuevas metas. También, y a pesar de todo el orgullo que nos inspiran nuestros logros culturales, hemos confesado que no nos resulta fácil cumplir los requerimientos de esa cultura, sentirnos bien dentro de ella, porque las limitaciones pulsionales que se nos imponen significan para nosotros una gravosa carga psíquica (Freud, 1933b, p. 102).

Con la orden del mago a la cordura, se retoma el orden en la sala: “¡Señores, cordura! ¡Cordura otra vez! Que todo pase. Que todo se esfume. Dentro de un instante, cuando haga chasquear mis dedos, sólo uno de ustedes recordará lo aquí acontecido” (Espinosa, 1960, p. 4), Frade expresa: “Todos recobraron su compostura. Los desnudos se habían vestido y, así, parecían despertar de un sueño (...) Sólo yo, con un doloroso escozor interno, comprobé que aquella serie de acontecimientos, loca y extraordinaria estaba intacta en mi memoria” (Espinosa, 1960, p. 4).

Así, la gran mayoría de los asistentes a la reunión reactivan las barreras frente a lo reprimido que se había desvanecido durante la orgía, y recuperan la normalidad, marcada para Freud en términos de la relación de los individuos con el orden cultural, el cual desde ese momento podía ser perpetuado. Frade mantiene intacto el recuerdo y este levantamiento de la represión que permanece intacto en él tiene unas consecuencias significativas para su vida. A partir de aquí se genera una angustia profunda por conocer la causa por la cual había sido elegido para recordar los terribles acontecimientos. Aún más, el disgusto de tener que aparentar cierto grado de normalidad frente a los otros cuando guardaba el secreto de lo ocurrido ese día. Frade siente vergüenza y culpa, mostrando que la civilidad perdida en la noche fue recuperada con la memoria.

Con esta pesada carga Frade decide ir en busca de una respuesta, acudiendo al consultorio de Minelli; en este momento el mago le revela que él no es el único que posee el recuerdo: todos los demás asistentes a la fiesta lo poseen también, solo que cada uno decide guardar el secreto. Revela que él no es un mago y que todo fue charlatanería. Para Foucault (1982), existe una relación dialéctica entre el saber y el poder, de modo que toda verdad persigue ocultamente un tipo de poder y es medio para dominar a quien no lo posee. Siendo así, ¿qué motivación podría tener el mago Minelli para develar lo verdaderamente acontecido, cuando manteniendo esa verdad en secreto, podía mantener la relación de poder con los asistentes de la fiesta?

Es posible considerar que Minelli actúa a modo de analista que realiza una interpretación buscando que el sujeto se haga consciente y descubra una verdad sobre el ser humano. También se puede pensar que con este acto hace una denuncia a la supuesta pulcritud moral de la alta sociedad, mostrando que nadie escapa de su propio inconsciente y reafirmando una posición de superioridad. Además, también podría tener motivación económica, pues al día siguiente su consultorio estaba lleno de personajes angustiados por el descubrimiento de su propia verdad.

Sea cual fuere su intención, tras el descubrimiento de la verdad y el develamiento de lo inconsciente quedan dos opciones: la primera, como tal vez hicieron muchos de los asistentes, pasar por alto lo sucedido, restablecer la censura, y continuar con la vida como si nada hubiera pasado; la segunda, hacerse responsable por la verdad conocida y asumir una posición frente a ello, lo que significa, en el caso de Frade, cuestionarse sobre el papel que él mismo ha jugado en toda esta escena.

Conflicto de intereses

Los autores declaran la inexistencia de conflicto de interés con institución o asociación comercial de cualquier índole.

Referencias

- Banrepcultural. (2017). Biografía de Germán Espinosa. Recuperado de <http://www.banrepcultural.org/proyectos/german-espinosa/biografia-de-german-espinosa>
- Bejarano, J. A., (s.f.). "Industrialización y política económica". En: Melo, J. O. Colombia Hoy, Colombia, Bogotá: Presidencia de la Republica, 1996, vol.1, pp. 168-202.
- Espinosa, G. (1960). "La Orgía". Recuperado de https://www.academia.edu/6476101/La_orgia_German_E
- Foucault, M. (1970). *El orden del discurso*. Buenos Aires, Argentina: Tusquets Editores.
- Foucault, M. (2005). *Hermenéutica del sujeto*. Madrid: Ediciones Endymión.
- Freud, S. (1915a). "Pulsiones y destinos de pulsión". En: S. Freud, *Obras completas. Contribución a la historia del movimiento psicoanalítico, trabajos sobre metapsicología y otras obras* (Vol. 14, pp. 105-134). Argentina: Amorrortu Editores.
- Freud, S. (1915b). "Lo inconsciente". En: S. Freud, *Obras completas. Contribución a la historia del movimiento psicoanalítico, trabajos sobre metapsicología y otras obras* (Vol. 14, pp. 153-201). Argentina: Amorrortu Editores.
- Freud, S. (1915c). "La represión". En: S. Freud, *Obras completas. Contribución a la historia del movimiento psicoanalítico, trabajos sobre metapsicología y otras obras* (Vol. 14, pp. 135-152). Argentina: Amorrortu Editores.

Freud, S. (1916). "9ª conferencia. La censura onírica". En: S. Freud, *Obras completas. Conferencias de introducción al psicoanálisis* (Vol.15, pp. 125-135), Argentina: Amorrortu Editores.

Freud, S. (1921). "Psicología de las masas y análisis del yo". En: S. Freud, *Obras completas. Más allá del principio de placer, psicología de las masas y análisis del yo y otras obras* (Vol.18, pp. 63-136). Argentina: Amorrortu Editores.

Freud, S. (1923). "El yo y el ello". En: S. Freud, *Obras completas. El yo y el ello y otras obras* (Vol.19, pp. 1-66). Argentina: Amorrortu Editores.

Freud, S. (1930). "El malestar en la cultura". En: S. Freud, *Obras completas. El porvenir de una ilusión, el malestar en la cultura y otras obras* (Vol. 21, pp. 57-140). Argentina: Amorrortu Editores.

Freud, S. (1933). "32ª conferencia. Angustia y vida pulsional". En: S. Freud, *Obras completas. Nuevas conferencias de introducción al psicoanálisis y otras obras* (Vol. 22, pp. 75-103). Argentina, Amorrortu Editores.

Hernández de Alba, H. (2016). Casa de Nariño. Salón Virreinal. Recuperado de <https://villegaseditores.com/casa-de-narino-salon-virreinal>

Paz, O. (2004). *El laberinto de la soledad*. México: Fondo de Cultura Económica Mexicana.